

PM 4068
A 1
1904



UNIVERSIDAD DE LEÓN



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON



NOTICIA HISTORICA DEL MANUSCRITO TITULADO "CANTARES MEXICANOS."

ME veo obligado á reproducir aquí las notas históricas y bibliográficas que tuvieron su lugar oportuno al publicarse, en la "Colección de Documentos para la Historia de México," la paleografía de este interesante manuscrito, que con otros de no menor importancia, ha conservado la Biblioteca Nacional.

Al Sr. Presidente de la República, General Don Porfirio Díaz, debo el permiso de la reproducción fiel y exacta que hoy se hace, por el procedimiento de la Fototipia; del original UNICO, que se salva para lo futuro de cualquiera contingencia desgraciada que pudiera causar su pérdida. La reproducción fotográfica es tan verdadera, que se puede decir, que se tiene en las manos el mismo original, sin temor de errores paleográficos ó de equivocadas interpretaciones. Por otra parte, es el primer trabajo de este género que se practica en México, principio, no hay que dudarlo, de otros que le seguirán para conservar íntegros los timbres de la nacionalidad mexicana.

Algún bibliógrafo ilustre propagó entre algunos literatos la idea de que, los "Cantares," eran obra de los frailes para *crislianizar* indios: idea absurda, porque en España no ha habido nada semejante, que pudieran imitar los primeros misioneros del cristianismo.

Esos Cantares, en México, representaban la tradición histórica y mitológica, enseñada en colegios religiosos-militares, en escuelas de canto, en un lenguaje tan elevado, lleno de poéticas figuras y de conceptos tan elegantes, que pocos Indios de esta época son capaces de entender ó de interpretar.

Esta costumbre y enseñanza tradicional se conservó hasta la dominación española; entonces los indios la aplicaron para perpetuar los acontecimientos extraordinarios de la época, era el tiempo de los milagros! Los cánticos mitológicos siguieron otro rumbo; de la Tonantzin pasaron á enaltecer en castizo y elevado estilo la aparición de la Virgen de Guadalupe! ¡Comenzaron con la raza primitiva de los otomíes y terminaron en el cristianismo!

Con lo que he publicado, al dar á conocer los cincuenta y cinco cánticos que contiene el manuscrito, está fuera de duda que son genuinos de las razas mexicanas, que forman su literatura, ó si se quiere, su Poesía nativa original, llena de esplendentes imágenes, hoy casi desconocidas del lenguaje vulgar.

Dice Cabrera Quintero:¹ "Tuviéronla, si no escrita, constante en el modo más vulgar é inteligible, en que acostumbraron conservar los sucesos dignos de Historia. Y era el de los cantares que componían, y cantaban en sus públicos festines y bayles. En éstos, como con viva voz (dejando la inteligencia de sus Mapas á los más capaces y eruditos), se instruían aún los más rudos y vulgares de los sucesos dignos de saberse. De que quedó alguna huella en esta Ciudad y sus Indios hasta nuestros tiempos, cantando, vestidos á su usanza en sus fiestas y bacanales, lo que creían digno de memoria; hasta que en la presente plaga (el matlazahuatl, gran fiebre epidémica que asoló la Nueva España), largaron con la piel esta su inveterada costumbre quedándonos sólo la memoria de sus Cantares.

Esta inveterada costumbre, de transmitir su tradición histórica y religiosa, se conservó hasta pasados más de treinta años después de la conquista, en que el Concilio Provincial de 1555 ordenó, que "Los indios no canten los Cantares de sus ritos é Historias Antiguas, sin que primero sean examinados los dichos Cantares por Religiosos, ó personas que entiendan muy bien la lengua, y en los tales cantares se procure por los Ministros de Evangelio, que no se canten en ellos cosas profanas, &c. Más decisivo el de 1585 prohibiendo to-

¹ Escudo de Armas de México, por D. Cayetano Cabrera y Quintero.—México.—1746. Página 223 y siguientes.

talmente los Cánticos del tiempo de su Gentilidad, y permitiendo solamente los que sus Párrocos y Vicarios aprobasen."

"En fuerza de preceptos tan serios y que los juzgaron sus Concilios necesarios á promover la salud espiritual de los Indios, quedaron sus Cantares diariamente fiscalizados, y casi en todo reducidos á Historias honestas y sagradas, y tales como la de la Aparición de N. Sra. de Guadalupe, que ó la hubiesen compuesto ellos en los Cánticos de su idioma, ó aquellos sus primeros Ministros: no harían éstos, aprobarían ni permitirían cantar públicamente, sino una verdad manifiesta, que á todos y cada uno constase, que ninguno contradijese, acusase y aun denunciase como falsa. Y que así inviolablemente se observase, nos lo hace creer juntamente con el uso de estos Cánticos, el cuidado que tenían sus Ministros con aquellos mismos que cantaban."

Se ve pues, por esto, que hay que distinguir dos épocas en la historia de los *Cantares mexicanos*, una primitiva puramente histórica y religiosa y otra colonial con la introducción del cristianismo; á este período, ya imitativo, corresponden los Cánticos que según Torquemada publicó Fray Bernardino de Sahagún, cuando dice: "y de los demás (libros) que acá quedaron, no pudo imprimir, sino sólo unos *Cantares*, para que en sus bailes los cantasen los indios, en las festividades de Nuestro Señor, y de sus Santos."¹ Estos impresos no han llegado á nuestras manos.

Por dos motivos se han impreso estos cantares; sea el primero, que hasta hoy no se había sacado una copia exacta del original, que en medio de tanto naufragio ha podido salvarse y se encuentra conservado en la Biblioteca Nacional bajo el cuidado del Sr. D. José María Vigil, su digno Director; sea el segundo, que se había creído perdido tan valioso manuscrito, del cual una imperfecta copia, pero no por imperfecta deja de tener inmenso valor, ha sido publicada por el ya muy ilustre y entendido americanista, el Dr. Daniel Brinton, de Filadelfia, que la ciencia acaba de perder, con traducción del idioma *nahuatl* al inglés, de algunos de ellos.

Del original existente en la Biblioteca Nacional de México, se ha paleografiado una copia y publicado en la Colección de Documentos para la Historia mexicana.

Al sacarse la copia, el Sr. Castellanos y yo confrontamos el texto original

¹ Torquemada. Tomo III, pág. 487 1ª

con lo publicado por el Sr. Dr. Brinton, y fácilmente nos convencimos de lo deficiente de la que le sirvió para tan magnífico trabajo lingüístico.

Todos los puntos concernientes á tan notable monumento literario han sido tocados con la maestría que acostumbra el Sr. D. José María Vigil; nada me ha dejado que cosechar, y mejor que mutilar sus pensamientos ó apropiarme trabajo que no me pertenece, íntegro reproduzco lo que sobre los Cantares Mexicanos ha publicado tan eminente escritor, agregando algunos datos biográficos solamente y alguna noticia encontrada á última hora en la traducción de la obra del jesuita Lino Fábregas, sobre la interpretación del Códice de Borgia.

La importancia de esta publicación se comprenderá desde luego, porque es el libro sagrado de la literatura nahuatl, con la tradición histórica y religiosa.

Van á continuación las descripciones del manuscrito de la Biblioteca Nacional con todo su contenido y la de la copia de los Cantares, que fué vendida en Londres en la Biblioteca valiosísima del Sr. D. Fernando Ramírez.

Ms. de la Biblioteca en que se encuentran los Cantares Mexicanos.

8º pasta de piel, portada de color, con el siguiente título: Este libro—contiene—1 Cantares mexicanos—2 Kalendario mexicano—3 Arte Divinatoria de los mexicanos—4 Exemp.^s de la SS. Eucaristía—en mexicano—5 Un Sermón sobre aquello—de *estote sancti*...—6 Memoria de la muerte—7 Vida de San Bartolomé—8 Fábulas de Esopo—9 Historia de la Pasion.

Colacion: Portada + Cantares, fojas 79 + 6 de distinta letra que comienzan así: D. 9. 7. *Totocuatl*, Años.—Son seis cantos y acaban con *fnis*.—Sigue el canto *Tlaxcaltecaiotl* de letra semejante á la anterior, formada de 5 cantos numerados y tres hojas.—En resúmen, 1 portada + 79 + 6 que dan como total 86 fojas.

Después 10 hojas en blanco.

Sigue el Kalendario—J. H. S.—Kalendario—Mexicano Latino—y castellano. Portada, 1 + 9 hojas + 1 blanca + sigue 6 hojas de láminas con las figuras de los siguientes meses: Tlacaxipehualitzli—Tozozototli—Hueytoçoztli—Toxcatl—Quecholli—Panquetzalitzli—Atemoztli—Tititl—Izcalli—Quahuitlehua—otra lámina; Nemontemi.

Más tres hojas blancas.

J. H. S.—Aquí comienza—la arte adivinatoria que usaban los mexicanos en tiempo de su idolatria llama—da: *Tonalamatl*, que quiere decir li—bro en que trata de las venturas y—fortunas de los que nacen segun los—signos ó caracteres en que—nacen. Portada, 1 + Prólogo, 5 fojas + Al lector, 1 + Blanca 1 + Arte adivinatoria de los mexicanos, 19 fojas.

Cinco hojas blancas.

Izpehua nine, fojas 14 + 2 blancas + Platica indiferente para donde quiera (en mexicano). 7 fojas + 1 blanca.—Sigue otra tambien en mexicano que comienza con estas palabras latinas: Hic est panis & de fojas 5 + 2 blancas.

Sigue otra en mexicano de 5 fojas + 3 blancas.

Sigue Sancti estote &. tambien en mexicano fojas 5 + 3 blancas.

Sigue otra, fojas 7 + 1 blanca.

Sigue otra que comienza: Nican ompehua &, de 9 fojas + 1 blanca.

Siguen las fábulas de Esopo, que tambien comienzan: Nican ompehua yça çanitlatolli inqui &, ó sean las fábulas de Esopo en mexicano, fojas 13 + 1 blanca.

Sigue la historia de la Pasion de Nuestro Señor Jesucristo en lengua mexicana, de 67 hojas.

Es todo lo que contiene el manuscrito de la Biblioteca Nacional.

“Cantares Mexicanos.”

Nº 511 del catálogo de la Biblioteca del Sr. D. Fernando Ramírez.—“Ms, 179 leaves. 4to. Modern transcript from the original Ms. formerly existing in the Library of the University of México. On the first page is the following:—

"Advertencia." Esta copia se sacó de un volumen, 4to. Ms. que se conserva en la Biblioteca de la Universidad intitulada, por la parte de afuera. Cantares de los mexicanos y otros opúsculos, para más asegurarme de la fidelidad de la copia la encomendé al Lic. D. Faustino Galicia. Este opúsculo es el primero en la colección y los otros tienen los siguientes títulos. 2. Calendario Mexicano. 3. Arte divinatorio de los Mexicanos. 4. Ejemplos de la SS. Eucaristía en mexicano. Un sermón sobre aquello de "Estote sancti." 6 Memoria de la Muerte. 7. Vida de San Bartolomé. 8. Fábulas de Esopo. 9. Historia de la Pasión.

"Todos ellos, con excepción del 2º y 3º, están escritos por diversas personas, y algunas de sus formas pueden pertenecer al siglo XVI. Los demás parecen del siguiente.—México, Mayo 12 de 1859. D. José Fernando Ramírez."

Esta copia sacada por el Sr. Lic. D. Faustino Chimalpopoca, del original que hoy se publica, se vendió en Londres con el resto de la misma biblioteca del Sr. Ramírez. No se ha perdido el original; existe en la Biblioteca Nacional, y debido á la ilustración de su Director, el Sr. D. José María Vigil, ha podido publicarse en la Colección de estos Documentos.

Pregunta el Padre Fábrega.¹

"¿Quién sabe ahora dónde yacen sepultados aquellos cánticos que tradujeron los indios desde los primeros tiempos que aprendieron á escribir á nuestro modo? Por medio de esos cánticos, aprendidos de memoria hasta por los pequeños en los colegios, se transmitían de padre á hijo las más antiguas y minuciosas tradiciones. Estos mismos signos nos habrían quizá abierto el camino para descubrir los caracteres que expresan los conceptos internos, si Hernández, que los tuvo á la mano, no los hubiera pasado en silencio como composiciones hechas para honrar á los demonios como él dice."

¹ (Fábrega. Interpretación del Códice Borgia, pág. 12. Edición del Museo Nacional. 1890.)

Dice el Sr. José María Vigil:

"Estos cantos se encuentran en un antiguo códice que existía en la Biblioteca de la Universidad y que había desaparecido, según consta del libro que escribió el Sr. García Icazbalceta con el título de *Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América*. Al organizar la Biblioteca Nacional tuve la fortuna de encontrar el referido códice entre muchos libros viejos amontonados; en él se encuentran más de sesenta cantares en lengua náhuatl, de los cuales han sido traducidos al inglés veinte y tantos, por el célebre americanista G. Brinton, acompañándolos una erudita disertación sobre la poesía náhuatl y notas y comentarios filológicos de mucha importancia. Según este escritor, los referidos cantares, coleccionados por algún fraile, cuyo nombre no se conoce, son realmente de un origen anterior á la conquista, pues aunque en algunos de ellos se encuentran ideas cristianas, es fácil conocer que tales ideas fueron interpoladas por los frailes para adaptarlas á las nuevas creencias religiosas. Además de estos cantares, se encuentran en el códice la traducción al náhuatl de varias fábulas de Esopo, publicadas últimamente por el Sr. Peñafiel; un tratado del Padre Sahagún sobre el Arte adivinatoria de los mexicanos, que utilizó el Sr. García Icazbalceta en su *Bibliografía mexicana del siglo XVI*,¹ dos sermones anónimos en mexicano ó náhuatl."

(XI Reunión del Congreso Internacional de Americanistas, pág. 297.)

Cantares Mexicanos.²

En la entrega segunda de la presente Revista, se publicó, bajo el título la *La poesía erótica de los pueblos hispano-americanos*, un fragmento de la introducción que el Sr. Marco Antonio Canini, eminente poeta polígloto veneciano, puso al frente del segundo volumen de su obra intitulada *Il libro dell'amore*.

¹ De tal documento publicó sólo hasta el principio del capítulo primero, seguramente por creer de poca importancia los siguientes.

² Revista Nacional de Letras y Ciencias.—México.—1889.—Tomo I, pág. 361.

En dicho fragmento (pág. 100) se lee el siguiente párrafo:

“Los literatos americanos, de origen español ó portugués, poco se han cuidado hasta ahora de la literatura de los pueblos indígenas, y he sido desgraciado en mis gestiones. Se nota que el guaraní es, no sólo vivo, sino florido. La lengua oficial del Paraguay es la española; pero la más general es la guaraní. De los americanos de origen español en Yucatán, que escriben el maya, he encontrado cantares en la obra de Basseur de Bourbourg tomados del *Manuscrito troano. Estudio sobre el sistema gráfico y la lengua de los mayas*. Brinton pregunta qué ha sido de un precioso manuscrito que existía en la Biblioteca de México, con el título de *Cantares de los mexicanos*. Esta pregunta hecha por el bien conocido americanista D. G. Brinton, se encuentra en su obra intitulada *Aboriginal American authors an their productions.—Philadelphia, 1883, pag. 51*, y lo pregunto yo también al Sr. Vigil, ardiente patriota y distinguido escritor mexicano, autor de una excelente traducción de Persio y hoy encargado de la Biblioteca de México.”

Dando las más expresivas gracias al Sr. Canini por los honrosos, aunque innmerecidos términos con que á mí se refiere, me es satisfactorio contestarle que ese precioso manuscrito existe en la Biblioteca Nacional y que su importancia puede valorarse sólo con mencionar su contenido, que es el siguiente, tal como aparece en la portada: 1º Cantares mexicanos. 2º Calendario mexicano. 3º Arte divinatória de los mexicanos. 4º Ejemplos de la SS. Eucaristía en mexicano. 5º Un Sermón sobre aquello de *Estote sancti*. 6º Memoria de la muerte. 7º Vida de San Bartolomé. 8º Fábulas de Esopo. 9º Historia de la Pasión.¹ Añadiré todavía que el Arte divinatória es un interesante opúsculo inédito del P. Sahagún, que ha sido utilizado por el sabio Sr. García Icazbalceta en su eruditísima obra *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, y que el manuscrito pertenece, evidentemente, á aquel siglo, pues en una de sus páginas aparece la fecha 597 años en cifras romanas, que se

¹ El Sr. García Icazbalceta [*Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América*] menciona, bajo el número 175, los *Cantares Mexicanos*, é inserta la advertencia que en la copia moderna que tuvo á la vista, D. José F. Ramírez. En dicha advertencia se hace una descripción exacta del volumen en que se encuentran los *Cantares*. El Sr. García Icazbalceta pone al calce la siguiente nota: “Cuando á principios del presente año (1886) visité por última vez la Biblioteca de la Universidad, ya no se encontraba en ella este original, bien que constaba en el catálogo.”

conservan en perfecto estado y que es muy fácil de leer por la claridad de la escritura.

Al estar organizando la Biblioteca Nacional encontré mezclado entre multitud de volúmenes hacinados, ese manuscrito, cuya importancia comprendí desde luego.

Desgraciadamente mi ignorancia en la lengua náhuatl me obstruía el camino para llegar á comprender el contenido de aquellas páginas, que aguardan hace tres siglos la interpretación de alguno de nuestros entendidos nahuatlatos, y varias veces pasé horas enteras contemplando esas amarillentas hojas, que cerraba al fin, desesperado de no poder penetrar su sentido para mí misterioso.

Ya podrá el lector, en vista de esto, figurarse cuál sería mi regocijo cuando cayó en mis manos un libro, hermosamente impreso en Filadelfia (1887) con el siguiente título: *Ancient nahuatl poetry, containing the nahuatl text of XXVII ancient Mexican poems, with a translation, introduction, notes and vocabulary, by Daniel G. Brinton, etc.* Pasando rápidamente por la introducción busqué el texto, y al leer la primera palabra *Ninoyolnonotza*, cuyo sentido á fuerza de diccionario había llegado á adivinar (esta palabra no se encuentra en ningún diccionario; pero es fácil comprender, atendiendo á la forma reflexiva y frecuencia del verbo *Notza*, llamar, así como la incorporación de *Yollotl*, corazón, que connota una meditación profunda y sostenida, que sólo puede expresarse por medio de un circunloquio en lenguas que no poseen la índole sintética del mexicano), hallé que eran aquellos mismos *Cantares*, objeto para mí de mudo respeto, y que ahora ya podía comprender, gracias á la ardua labor del eminente americanista. Y como supongo en el que esto lea, una curiosidad semejante á la que me agujoneaba en aquella ocasión, quiero satisfacerla sin más preámbulos, vertiendo al español la traducción inglesa del mismo *Cantar*:

“1.—Me reconcentro á meditar profundamente dónde poder recoger algunas bellas y fragantes flores. ¿A quién preguntar? Imaginaos que interrogo al brillante pájaro zumbador, trémula esmeralda; imaginaos que interrogo á la amarilla mariposa; ellos me dirán, que saben dónde se producen las bellas y fragantes flores, si quiero recogerlas aquí en los bosques de laurel, donde habita el *Tzinítzcan*, ó si quiero tomarlas en la verde selva donde mora el *Tlau-*